

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico, dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

TERCER CONGRESO

DEL

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Los días 26 y siguientes del mes que riga se verificará en Valencia dicho Congreso; que discutirá el orden del día que va á continuación:

- 1.º Examen de la conducta del Comité Nacional.
- 2.º Idem de la del delegado al Congreso internacional.
- 3.º Idem de la del concejal socialista del Municipio de Bilbao.
- 4.º ¿Es conveniente que El Socialista aparezca diariamente? (Propuesto por la Agrupación de San Andrés de Palomar.)
- 5.º ¿Es posible suprimir ó reducir la cuota mensual que por afiliado que trabaje satisfacen las Agrupaciones para el sostenimiento de El Socialista? (Agrupación de Burgos.)
- 6.º Publicación de un semanario en Bilbao, órgano del Partido. (Agrupación Socialista de Bilbao.)
- 7.º Recomendar á todas las Agrupaciones socialistas que no publiquen ningún periódico interin no cuenten con suficiente personal de Redacción y Administración, y no esté debidamente asegurada la vida de los semanarios órganos del Partido. (Comité Nacional.)
- 8.º Modificaciones á la Organización general.—Al final del título I se agregará el siguiente artículo:

«Las Agrupaciones que, sin causa justificada, adeuden al Comité Nacional las cuotas de cuatro meses, serán dadas de baja en el Partido.
Para poder ingresar de nuevo estas Agrupaciones deberán abonar dichas cuotas, salvo en el caso de que se hubieran disueltas.»

El que es ahora art. 13 dirá así:
«Dicho Comité se compondrá de siete individuos: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales.
El presidente dirigirá las discusiones del Comité, interviniendo las cuentas, y firmará con el secretario toda clase de documentos y correspondencia.
El vicepresidente sustituirá al presidente en casos de ausencia, enfermedad ó dimisión.
El secretario extenderá las actas del Comité, mantendrá toda la correspondencia y redactará la Memoria.
El tesorero tendrá á su cargo la contabilidad y será el depositario de los fondos. Salvo en casos de fuerza mayor, debidamente justificados, es responsable de las cantidades que obren en su poder.
Los vocales suplirán á sus compañeros del Comité siempre que sea preciso, y les ayudarán en sus trabajos.» (Comité Nacional.)

Pertenecerán al Partido y tendrán derecho á intervenir en todos los asuntos de carácter político y de interés general del mismo, como nombramiento de Comités, elección de delegados á los Congresos, examen de las cuestiones sometidas á éstos, designación de candidatos, etc., los individuos que, aceptando el Programa y resoluciones del Partido, no perteneciendo á la vez á otro y habiendo observado buena conducta social, satisfagan al Comité Nacional anualmente una cuota para las atenciones de éste y gastos de Congresos.

El Comité Nacional expedirá títulos, extendidos, referendados y expendidos por los Comités Locales, que servirán para acreditar la condición de miembro del Partido en cualquiera localidad, previo el registro correspondiente. Estos títulos estarán numerados correlativamente y llevarán estampado el año á que correspondan, caducando en 31 de diciembre.

Los Comités Locales serán los representantes del Partido en cada localidad y estarán obligados á hacer llamamientos públicos á los miembros inscritos para tratar los asuntos generales y designar las representaciones oficiales, sin perjuicio de que los afiliados adopten para la propaganda local la organización que mejor les cuadre.

Serán reformados los Estatutos del Partido en cuanto se opongan á la práctica de este nuevo sistema. (Agrupación de Barcelona.)

9.º Cuestión electoral.—En las elecciones generales de diputados á Cortes, el Partido Socialista presentará candidatos en todas las localidades donde cuente con elementos organizados.

En las elecciones parciales de diputados á Cortes y en todas las elecciones de Diputaciones y Ayuntamientos presentará candidatos únicamente en aquellos puntos donde haya probabilidades de obtener un triunfo moral ó material.

Los candidatos, que deberán estar afiliados al Partido, serán presentados por las Agrupaciones Socialistas.

Serán excluidos del Partido Socialista las Agrupaciones ó individuos que hagan pactos ó alianzas con los partidos burgueses ó con sus candidatos.

Asimismo serán expulsados de él los que voten cualquier candidatura burguesa. (Comité Nacional.)

10. Redacción de un programa municipal. (Comité Nacional.)
11. Representación del Partido en el próximo Congreso internacional, y mandato que ha de llevar á él.
12. Residencia del Comité Nacional.
13. Punto donde ha de verificarse el cuarto Congreso.

LA SEMANA BURGUESA

Ya hemos empezado á solemnizar el descubrimiento de América con banquetes de mil cubiertos y una divertida mogiganga en el puerto de Palos.

A los cortesanos no nos ha llegado aún la hora de entusiasmarlos, pero nuestro Ayuntamiento nos prepara unos festejos que, si bien resultarán algo caros, van á dejar satisfechos á los vecinos de Villabrutanda.

Fuegos artificiales, corridas de toros y otras estupideces para que la plebe distraiga el hambre, las impresionables bandas del Hospicio y de San Bernardino dando paseos higiénicos por esas calles de Bosch, reparto de bonos á pobres más ó menos auténticos, y chupipanda en el Ayuntamiento presupuestada en 80.000 pesetas.

También tendremos calbagata histórica con frailes falsificados y moros manchegos, y todo, en fin, lo que pueda contribuir á la mayor gloria de Colón y provecho del comercio.

Y á que unos cuantos caballeros hagan su negocio.

Entre los festejos que se preparan para conmemorar el «providencial» descubrimiento se nota la falta de un número, algo así como una cabalgata en que figuraran todos los ratas que operan en la Administración pública de la perla de las Antillas.

Y en verdad que nadie más obligado á festejar aquella fecha que dichos caballeros; porque ¿qué sería de ellos si Colón no hubiese descubierto la mina? No podrían ahora beneficiarla.

Por falta de personal para organizar la cabalgata no había de quedar, á juzgar por estos párrafos que de una carta de Cuba ha publicado El Correo:

Es muy corriente entre ciertos empleados de Hacienda y los gubernativos hablar sin recato y como de la cosa más natural del mundo de lo que producen sus destinos, aparte de sus sueldos, y hasta los negros de última estofa saben y dicen por la calle lo que percibe tal ó cual empleado por sus condescendencias en tal cosa.

Para ciertos empleados es la vida de América, porque saben que al marcharse llevan consigo una nube dorada que disimula sus flaquezas; pero el que ha estado aquí y vuelve á España sin dinero, le queda ahí que pasar que le pongan el luri de tonto é incapaz de saber manejarse.

O el recurso á que ha tenido que apelar un cesante, quien, según un periódico de la Habana, se fingió autor de un robo para que le llevaran á la cárcel y poder así asegurar el alimento que le negaba su honradez.

¡A ése sí que le llamarán tonto sus colegas más listos!

Aquellas economías que había necesidad de extremar «hasta la crueldad», según frase del presidente del Consejo de Ministros, han resultado efectivamente crueles para la enseñanza y... para los que no son amigos y paniaguados de los que dirigen «la nave del Estado».

El nepotismo y el compadrazgo que ha presidido en la «dolorosa» eliminación de catedráticos ha dado ocasión á El Correo para enterar á los poco iniciados en los misterios que presiden á la repartición del Presupuesto nacional de lo que por intuición adivinaban.

De las siguientes preguntas del citado periódico puede deducirse la escandalosa inmoralidad que reina en las altas esferas gubernativas:

¿Por qué antes de suprimir enseñanzas no se han suprimido cuantas gratificaciones perciben rectores, decanos, directores de Institutos y demás establecimientos docentes, secretarios, inspectores, etc., etc.? ¿Por qué no se han suprimido todos esos extras que figuran en el presupuesto de Instrucción pública con los nombres de remuneraciones, indemnizaciones, dietas, pensiones, comisiones, gratificaciones, aumentos de sueldo, sobresueldos, premios, residencias y emolumentos que no son más que abusos, resortes de gobierno, que diría el señor Silveira?

¿Por qué no se ha jubilado á los catedráticos sin cátedra que figuran en el escalafón y cobran sueldo? ¿Por qué antes de suprimir enseñanzas no se ha disminuído, y si era preciso borrado, los créditos para adquisición de cuadros y obras de arte, pensiones á señoritas, auxilios para construcción de edificios de escuelas, subvenciones á corporaciones no oficiales, en su mayoría conventos de esta corte? ¿Por qué se dan 15.000 pesetas á la Sociedad de Conciertos y se echan catedráticos á la calle? ¿Por qué, si es preciso hacer economías, se envían al extranjero, con comisiones nominales y pingües sueldos (algunos de 7 y 8.000 duros), á personajes que no salen de Madrid? ¿Por qué se gasta el dinero que hace falta para la enseñanza en un nuevo edificio para Academia Española? ¿Por qué antes de suprimir enseñanzas no se suprimen estos gastos?

¡Pero váyales usted con tales consideraciones á los encargados de administrar la cosa pública.

¿Qué ventajas tendría, de lo contrario, seguir la carrera política?

El estado de descomposición del organismo burgués ha entrado en su período de agudización, y ciego será quien no lo vea.

La continuada serie de motines originados por la exacción del cada vez más odioso impuesto de Consumos, que ha obligado á la Prensa diaria á abrir una sección especial para relatarlos, ¿no es consecuencia del desequilibrio económico originado por el absurdo y anticientífico sistema de producción imperante?

Las mismas economías que el Estado burgués se ve obligado á hacer, sacrificando muchas veces á alguno de sus más fieles servidores, ¿no indican que la clase capitalista se encuentra con el agua al cuello?

Y para equilibrar lo que no tiene equilibrio posible acudese á gravar hasta lo inconcebible los artículos de imprescindible necesidad, haciendo así ya totalmente imposible la vida de las clases productoras, y creando un malestar general, no sólo en estas clases, sino en los que erróneamente se consideran en otra esfera más elevada. Diga lo que se quiera, el nuevo impuesto que ha venido á gravar los ya gravados sueldos de los servidores del Estado, la reducción del número de éstos, y el impuesto, que gravamos es al fin y al cabo, sobre las operaciones bursátiles.

A la burguesía puede, pues, repetírsele aquello de:

Ya le comen, ya le comen
Por do más pecado había.

La sentencia recaída en la causa sobre el robo de la Caja de Depósitos ha causado mala impresión en el vulgo, según dicen algunos periódicos.

Si esto fuera cierto, demostraría que el vulgo cree aún que es una verdad aquello de la igualdad ante la ley, y no hay tal cosa: sabe ya, «por dolorosa experiencia», á qué atenerse en estos asuntos.

Por eso, cuando se enteró de que se trataba de un robo de millón y pico de pesetas y de que en el asunto andaba un portero, adivinó la sentencia, y dijo: «El portero es el culpable.»

Y se salió con la suya.

La clausura del Casino de San Sebastián tiene malhumorados á los elegantes bañistas, que echan de menos en la capital de Guipúzcoa los honestos pasatiempos de que disfrutaban en el Casino de Madrid y en los demás clubs y círculos viciosos que en la coronada villa abundan.

Así se lo han manifestado á un periódico bastantes personas, entre ellas «varias señoras» que se aburren soberanamente, sin poder distraerse en tirar de la oreja á Jorge.

Y otra señora ha escrito á La Correspondencia diciendo que tienen que pasar por la vergüenza de ver en los establecimientos balnearios á sus maridos rodeados de horizontales y de tahúres.

Por donde se ve que las clases elevadas continúan en sus excursiones veraniegas la vida higiénica de las grandes poblaciones.

Apenas pasa día en Madrid sin que el martirologio obrero se enriquezca con una nueva víctima, particularmente en el ramo de construcción, hasta el punto de que un periódico, al dar cuenta de las desgracias ocurridas en las obras, añade «el albañil de rigor».

Y el Ayuntamiento sin preocuparse en averiguar si se cumple lo que está mandado acerca de la construcción de andamios.

Lo que, después de todo, no tiene nada de extraño: como los concejales no andan por ellos!

No ocurrirían tantas desgracias si una parte de lo que se va á gastar en coheteros y percalinas se destinara á la creación de Comisiones obreras que inspeccionasen eso y otras muchas cosas.

Abandonamos esta idea á los concejales encargados de organizar los futuros festejos, para que la incluyan en el programa.

En la seguridad de que no han de recogerla.

También en la zona minera de Vizcaya abundan los accidentes de que son víctimas los obreros.

El último ha ocurrido en una mina de La Arboleda, donde ha muerto un operario y sufrido heridas graves otro á consecuencia del choque de dos vagonetas cargadas de mineral.

¡Pero este accidente no impedirá que los propietarios

de las minas se repartan buenos dividendos, amasados—dirán—con su trabajo.
Y con la sangre de los obreros.

El semanario anarquista de la Coruña, firme en su creencia de que escribe para sus correligionarios de Hotentocia, ha echado mano del Diccionario para explicarles lo que le quisimos decir en nuestro penúltimo número.

Pero como semejante librote no se ha escrito para los majagranzas, después de mucho hojear copió las dos primeras definiciones del adjetivo «intonso» y se quedó más hueco que un académico, sin enterarse de que dicho adjetivo tiene varias definiciones (aunque no tantas como la anarquía).

No hemos de seguir refutando los desatinos aderezados con su poquito de malicia (condición propia de todo rústico ignorante) que estampa en letras de molde sin permiso del sentido común, porque ateniéndonos a aquel refrán que dice que todo se pega menos la hermosura, tememos vernos contaminados de su estultez.

Conque puede seguir tranquilamente defendiendo aquello de que todos los medios son buenos para llegar al fin y explicando cómo se puede ser moral sin ser honrado, y otros galimatías por el estilo, hasta que se le caiga el pelo.

Aunque esto último lo creemos difícil, porque no sabemos de ningún burro que se haya quedado calvo.

EL VERDADERO ENEMIGO

No faltan elementos burgueses que, proponiéndose apartar la atención de los trabajadores de la cuestión que entraña la muerte de la esclavitud—la abolición del salario por medio de la socialización de los instrumentos del trabajo—, pretenden llevarla a asuntos secundarios ó relativamente de escasa importancia.

Unos, imitando á Gambetta, dicen que el verdadero enemigo es el clero, y, por lo tanto, que todos los esfuerzos deben encaminarse á aniquilarle.

Otros manifiestan que á quien hay que combatir en primer término y con más empuje es al militarismo.

No faltan tampoco quienes aseguran que la causa del malestar que sufre la clase obrera es la empleomanía, y reclama, por consiguiente, contra ella la acción de todos.

Y otros hay, en no escaso número por cierto, que sostienen que el mal de todo está en la existencia de la institución monárquica, y que para ser felices no hay más que hacer que concluir con ella.

Si los trabajadores, por falta de criterio exacto de las causas que originan su opresión y su miseria, diesen crédito á los que tales cosas dicen, y, procediendo lógicamente, consagraran sus esfuerzos y su actividad á luchar directamente contra el clero, el militarismo, la empleomanía ó el principio monárquico, no diremos que en absoluto perdieran el tiempo, pero sí que no obtendrían los magníficos resultados que alcanzan atacando al capitalismo.

Por eso conviene señalar bien la importancia de cada una de esas cuestiones, y cuál es la que, sobre todo, debe preocupar á los explotados. En otras ocasiones hemos hecho algo parecido, pero la cosa merece que insistamos en ella.

Empezaremos por la forma de gobierno.

Figurémonos que el proletariado activo de los países monárquicos, unido á los partidos republicanos, pelea exclusivamente años y años por derribar la Monarquía, consiguiendo al fin su propósito.

Después de gastar las fuerzas en eso, ¿habrían logrado los trabajadores concluir con la explotación capitalista? No, puesto que el Poder le ocuparían los hombres de la burguesía, y en nada se alteraría el actual modo de producir. ¿Habrían conseguido mejorar su estado? Tampoco, pues el simple hecho de cambiar de forma de gobierno ni aumenta los salarios, ni reduce el tiempo de trabajo, ni quita al patrono ó fabricante el carácter despótico que le da su privilegiada situación. A lo sumo, y no en todos los casos, con el triunfo de la forma republicana sobre la forma monárquica se alcanzaría una pizca más de libertad política.

Resultado, pues, de esta campaña: pérdida de muchos años de lucha de clase por parte de los trabajadores, de esa lucha que quebranta hondamente á la burguesía y organiza y da conciencia á las masas obreras, á cambio de una pequeña ventaja.

Examinemos la cuestión de la empleomanía.

Siendo esta consecuencia fatal del régimen burgués, es imposible de todo punto dentro de este mismo régimen darla un golpe de muerte. Pero vamos á suponer que se la reduce considerablemente. Después de esto, ¿ganarán más los obreros? ¿trabajarán menos? ¿habrán logrado acelerar algo el momento de su emancipación? No. Las economías hechas reduciendo el número de empleados favorecerían casi en absoluto á los burgueses, alcanzando á los proletarios en muy contadas ocasiones una sombra de beneficio.

Resultado de esta otra campaña: peor aún que el de la anterior, pues á cambio de una pérdida mayor de tiempo que en aquélla, los proletarios obtendrían un provecho más insignificante todavía.

Pasemos al militarismo.

Teniendo éste por fundamento la guerra perpetua que mantienen entre sí los elementos que forman la sociedad burguesa, cómo poder combatirle eficazmente sin adoptar el criterio socialista, y cómo lograr su quebranto sin atacarle desde el terreno de la lucha de cla-

ses? Semejante empresa sería verdaderamente ridícula. Mas dejando esto á un lado, y admitiendo que se pudiera disminuir en grado importante la fuerza armada, ¿no volvería dicha fuerza á aumentarse en cuanto se declarase abiertamente la lucha de clases entre proletarios y burgueses? Y suponiendo que la disminución se mantuviera, ¿acabarían por eso las torturas de los productores? ¿desaparecería la explotación? No, y la economía que produjese la reducción del Ejército más beneficiaría á los improductivos que á los asalariados.

El resultado de la campaña exclusiva contra el militarismo sería, pues, tan negativo para los obreros como el de las emprendidas contra la empleomanía y la forma de gobierno.

Veamos, por último, la cuestión del clero.

El clero ó la Iglesia, elemento dominante ayer, no es hoy otra cosa que un auxiliar de la burguesía, y como tal, ni es el fundamento del régimen individualista, ni puede desaparecer mientras éste viva.

¿Qué resultado daría, pues, una campaña cerrada y viva contra ella de parte de los obreros conscientes? Echando por largo, disminuir su poder, aminorar su influencia: de ahí no podría pasar. Pero en tanto se obtenía ese escaso resultado, lo que constituye la base de la presente sociedad, la apropiación individual de los medios de producción, se libraba casi por completo de las acometidas del proletariado.

Los efectos, pues, de esta jornada serían, como los de las otras, favorables para la clase dominante y perjudiciales, como es natural, para los oprimidos.

Atacar con preferencia á la Iglesia, dejando como cosa secundaria á la clase patronal, vendría á ser lo mismo que el individuo que queriendo matar á otro, en vez de darle una estocada en el corazón, se contentase con hacerle un rasguño en un brazo.

Ni la Monarquía, ni la empleomanía, ni el militarismo, ni la Iglesia, son el corazón del sistema capitalista. Esas instituciones serán brazos más ó menos poderosos del presente orden social, pero no pasan de ahí: el corazón de la sociedad individualista lo constituyen los monopolizadores de la riqueza, los dueños del capital, los explotadores de sus semejantes.

Contra esos, pues—fíjense bien los trabajadores—, es contra quienes debe ir preferentemente la clase desheredada y con quienes ha de luchar con ardor para arrancarles los privilegios.

Más es: atacando la clase obrera á su verdadero enemigo, á los detentadores de los medios de producción, no sólo consigue quebrantar en sus fundamentos la sociedad capitalista, sino que á la vez debilita considerablemente el poder de las instituciones mencionadas. Allí donde el Socialismo revolucionario es fuerte no pueden menos de hallarse al borde del abismo Monarquía, burocracia, militarismo y clero.

Por otra parte, los que presentan á cada una de estas instituciones como causas originarias de la miseria, y piden que se las combata ante todo y sobre todo, no son verdaderos revolucionarios, sino partidarios de la explotación del hombre por el hombre. Podrán desear la desaparición de la Monarquía, la reducción del número de empleados, la disminución del Ejército y la anulación del clero, pero se horrorizan y se muestran tan reaccionarios como el que más cuando el Socialismo afirma que para concluir con la miseria es necesario que la clase obrera se haga dueña del Poder político y transforme en social ó común la propiedad que tiene hoy en sus manos la clase opresora ó dominante.

De ningún modo, pues, los trabajadores deben tomar por verdadero enemigo á quien no lo es. Sin dejar de ver en las instituciones susodichas lo que en realidad son, medios de sostén y de defensa del capitalismo, y de observar con ellas la conducta que corresponde, los proletarios conscientes deben dedicar su actividad, su esfuerzo, todos sus bríos, á atacar con resolución y fiereza á la clase patronal, á los explotadores de la familia humana.

Derribada esta clase y anulados sus privilegios, irremisiblemente vendrán abajo también todos los organismos que tienen por misión apoyarla y defenderla.

OTRA VICTORIA

La acaban de alcanzar nuestros correligionarios de Francia en las elecciones de Consejos generales (Diputaciones provinciales).

Aunque no conocemos detalladamente todos los puestos ganados, sabemos que bastantes correligionarios nuestros han derrotado á los candidatos burgueses, y que otros muchos han obtenido un crecido número de votos.

En el departamento del Allier el resultado ha sido magnífico.

Dormoy, alcalde socialista de Montluçon, ha sido elegido en este distrito por 1.887 votos contra 1.454, que obtuvo su concurrente el candidato republicano radical.

En el distrito de Commentry, Thivrier, diputado socialista, ha sido elegido sin oposición.

En distrito de Montmarais ha triunfado Lafanechère, delegado minero y alcalde socialista de Montyvet.

También ha triunfado por 1.333 votos Dumazet, alcalde socialista de Commentry.

Los candidatos socialistas Augros, Chemel y Eugenio Mansat, alcalde de Durdat-Larequille, han obtenido respectivamente 979, 996 y 807 votos.

El último tiene probabilidades de triunfar en el segundo escrutinio.

En Burdeos los candidatos socialistas han reunido los siguientes votos: Gasseau, 494; Bernard, 1.558; Dufau,

812; Cousteau, 1.470; Moty, 1.226; Lagrange, 1.211, y Péré, 339. Total, 5.100 votos.

Lo mismo que en las elecciones municipales, la Prensa burguesa del país vecino ha querido ocultar, con un calculado silencio, esta nueva victoria del Socialismo revolucionario.

Pero esa táctica, en fuerza de ser intencionada resulta torpe, pues habiendo ya Prensa socialista, ésta se encarga de dar á los vientos de la publicidad los progresos del proletariado militante.

En el número próximo podremos enterar mejor á nuestros lectores del nuevo triunfo alcanzado por el Partido Socialista Obrero francés.

Mientras tanto, enviamos á este nuestra felicitación más entusiasta y calurosa por la brillante jornada que acaba de efectuar.

LA HUELGA DE JATIBA

31 de julio de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Cumpliendo lo prometido en mi anterior, voy á daros cuenta, aunque de una manera sucinta por tener que tratar otros asuntos, de la entrevista que, por invitación del alcalde, tuvieron los tejedores huelguistas con dicha autoridad y el Sr. Coll.

Punto por punto fueron desmentidas las acusaciones formuladas contra los tejedores, demostrada la falsedad de las coacciones que se les atribuían, hecho ver que la digna actitud de los huelguistas era completamente legal, y á la par que hicieron todo esto, protestaron los obreros de la intervención arbitraria de la Guardia civil y sostuvieron con energía su derecho para aconsejar á los trabajadores y trabajadoras lo que consideren más conveniente para la defensa de su dignidad, hollada por los vampiros del productor.

Tan convincentes fueron las razones expuestas por los huelguistas, que el alcalde mostró vivos deseos—así al menos lo aparentó—de que hubiera un pronto arreglo, llegando al extremo de indicar al Sr. Coll que despidiera á los *esquirols* y admitiera á sus antiguos operarios.

Ni la verdad expuesta por los trabajadores, ni la recomendación del alcalde hicieron mella en el ánimo del Sr. Coll, que se mantuvo invariable en su intransigente actitud. Por toda razón para no cambiar de conducta alegó varias excusas y expuso algunos débiles argumentos, que fueron rebatidos en el acto por los huelguistas. La respuesta de éstos debió convencer al Sr. Coll de que los obreros no son tan ignorantes como él creía y que saben ya cuáles son sus intereses.

Mis vaticinios se han cumplido.

Diferentes veces he dicho que los burgueses ni pagan ni agradecen los servicios que les prestan los desertores de la causa del trabajo, y así acaba de ocurrir aquí. Uno de los protegidos del Sr. López, y encargado por añadidura, pidióle á aquél, en pago de sus servicios y de las molestias que le causaba el traslado de la fábrica á Manuel, mayor remuneración; mas el patrono consideró que era bastante premio darle promesas de todas clases.

Estas sacaron tan de quicio al protegido, que la emprendió con su protector, llenándole de epítetos y habiéndole hecho confesar que tenía muchas pérdidas con motivo de la huelga que le han declarado los tejedores y haber trasladado la fábrica á Manuel.

Mas si con sus embustes no ha logrado el Sr. López que continuara el referido encargado en su casa, ha conseguido que otros obreros, altaneros ayer hasta el punto de haberle dicho en su propia cara que no volverían á su fábrica, hayan faltado á su palabra. Para estos Judas no significa nada el hecho infame de que su señor intente mermar los cortos salarios que venían percibiendo los huelguistas y, sobre todo, que pretenda destruir la organización que éstos se han dado, para poder oprimirlos y vejarlos á sus anchas.

A fin de que los proletarios tomen nota de los nombres de tan indignos compañeros, los estampamos á continuación:

Carlos Sanchis, Mannel Valbuena, Irene Martínez, Nieves Mateu y Vicente Martínez.

Este último, por su traición á los huelguistas, ha sido expulsado por unanimidad de la Agrupación socialista y de la Sociedad de su oficio. En las organizaciones obreras no pueden estar los que faltan á sus convicciones revolucionarias y á los deberes de solidaridad.

Espero que los trabajadores amantes de sus intereses no olvidarán á los que han abandonado su bandera por defender la de sus verdugos.

El fabricante de tejidos para sacos, lógico con los intereses de su clase, ha procedido como buen burgués perjudicando continuamente á los trabajadores y... mandando á paseo la formalidad que debe tener toda persona que quiere pasar por seria, ya que después de haber prometido á sus obreros darles una pieza por semana (la confección de cada pieza vale 7,50 pesetas) ha suspendido los trabajos.

La intención ha sido comprendida por los obreros, que á fin de sobrellevar tan difícil circunstancia se han ayudado mutuamente, no haciendo caso á uno de los que forman Compañía con el aludido fabricante, que les aconsejaba fueran á trabajar á casa del Sr. Coll.

La solidaridad obrera se ha practicado perfectamente por esos trabajadores.

A fin de exponer las causas que han originado la

huelga y los manejos de que se vale la burguesía para vencer a los trabajadores, hanse celebrado recientemente dos meetings, uno en esta localidad y otro en Manuel.

Los encargados en este pueblo de hacer cumplir las leyes no han hecho más que atropellarlas. Lo primero que hizo el delegado de la autoridad, llamado Facundo Tomás, fué ocupar el puesto del presidente y después suspender arbitrariamente la reunión cuando le vino en ganas.

PERO, A PESAR DE TODO, EL OBJETO DE LA REUNIÓN SE CONSIGUIÓ: LOS MANUELESES QUEDARON CONVENCIDOS DE QUE LOS FABRICANTES PROCEDIAN INFAMAMENTE Y DE QUE LA RAZÓN ESTABA DE PARTE DE LOS TRABAJADORES.

El alcalde primero de Manuel, queriendo enmendar la berrada del delegado Facundo Tomás y evitar las censuras a que éste era acreedor, llamó a su casa a los compañeros Gascó y Almela, que habían tomado parte en el meeting, y trató de darles una satisfacción; pero los mencionados compañeros no se dieron por satisfechos, y ante la citada autoridad, el susodicho Facundo Tomás, y varias otras personal del pueblo, censuraron con dureza el proceder del delegado.

El meeting verificado en ésta estuvo muy concurrido, siendo aplaudidas las peroraciones de los compañeros Gascó y Almela.

Las trabajadoras del Ferrol han enviado una entusiasta carta a los huelguistas de aquí, remitiéndoles 15 pesetas.

En los tres meses que llevan de huelga los tejedores no les ha faltado el auxilio de sus compañeros, pues el Comité de la Unión General de Trabajadores ha remitido fondos todas las semanas.

La actitud de los huelguistas es resuelta y enérgica, lo que hace esperar obtengan un triunfo, a pesar de las tropelías e infamias que cometen los explotadores.—El correspondiente.

VENTAJAS DE LA UNIÓN

Por más que el capital no ha tenido nunca tanta fuerza como hoy, la unión de los trabajadores le impide en muchas ocasiones ser tan despota como pretende.

La casa de Larios, que por los millones de que dispone y los representantes con que cuenta—soberbios y orgullosos como ellos solos—trata a sus obreros de la manera más desconsiderada, ha experimentado recientemente los efectos de la unión obrera.

Como ya saben los lectores de este semanario, esos reyes del capital en Andalucía quisieron despedir a un obrero por haber reclamado en nombre de sus compañeros un pequeño aumento en el salario; pero la unión de los trabajadores de la fábrica se opuso a ello, y a pesar de su poder y de su dinero, los fabricantes tuvieron que desistir de su innoble propósito.

Posteriormente, las tejedoras del salon de cuadros, perjudicadas en la confección de ciertas clases de telas, hicieron una reclamación, y los que siempre se han negado a oír las y han desatendido todas sus peticiones, las escuchan y atienden esta vez, subiendo un real en pieza en ocho clases de telas.

Los carpinteros de la misma fábrica, viendo que la distribución del trabajo no era equitativa, pidieron al maestro del taller que lo fuera, y su reclamación ha sido atendida.

¿Débese este cambio de conducta a que los dueños y representantes de la casa referida sientan por sus obreros más interés que antes? No. Esos individuos no puen-

san más que en las ganancias que puedan obtener y en la desahogada posición que desean crear; pero la unión de los trabajadores a quienes explotan, la actitud digna y firme que éstos vienen adoptando de algún tiempo acá, les ha obligado a ser menos tiranos.

No se debe, no, ese beneficio a que las fibras del corazón de los fabricantes se hayan hecho más sensibles; débese únicamente a la fuerza que han creado los obreros de la citada casa uniéndose y procediendo de común acuerdo.

Y siempre que los trabajadores hagan lo mismo conseguirán idéntico resultado, pues por muy fuerte y poderoso que sea el capital, es incapaz de vencer la unión obrera si ésta se halla bien cimentada.

Ahí está para justificar lo que decimos los trabajadores ocupados en el desarenado del Guadalmedina. Desunidos y marchando cada uno por un lado, el que los explota obligados a trabajar 12 horas a destajo bajo un sol abrasador, y compensales jornada tan larga y penosa con un salario irrisorio. Y cual si esto fuera poco, el hermano de un capataz saquéales lo poco que ganan en la cantina que tiene, cobrándoles el pan de 35 céntimos a 50.

Veán los trabajadores la diferencia que hay entre estar asociados y no estarlo, entre ser solidarios y no serlo, y apresúrense a proceder con arreglo a lo que demandan sus intereses.

Cuanto al dueño de la cantina que por tan hábil modo se lleva los cuartos de la quincena de aquellos infelices, si no se corrige, nos obligará a dar su nombre a la estampa.—E. Salinas.

Málaga, agosto 1892.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Zaragoza, 7 de agosto de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Como os anuncié, el lunes 1.º del actual se celebró en ésta la reunión con objeto de reconstituir la Agrupación Socialista.

Abierta la sesión a las nueve de la noche por el compañero Matías Pastor, y actuando de secretarios los compañeros Marco y Esteban, indicó aquél en breves palabras que el propósito de los convocantes no era otro que reorganizar la Agrupación zaragozana del Partido Obrero y propagar las doctrinas que han de redimir a la clase trabajadora.

Inmediatamente se dió lectura al programa de nuestro Partido, que fué acogido con muestras de aprobación por los concurrentes.

El compañero Pastor hizo uso de la palabra, exponiendo con bastante amplitud los fundamentos de dicho programa y explicando minuciosamente aquellos puntos que son de más difícil comprensión para los obreros.

Se ocupó también de lo que son y quieren los partidos políticos burgueses, incluso los republicanos, y atacó a éstos con dureza por la conducta falaz e hipócrita que observan en cuanto se relaciona con los intereses de la clase trabajadora.

Igualmente puso de manifiesto los grandes ideales que persigue el Partido Socialista y los procedimientos que se propone emplear para emancipar del dominio y la sujeción capitalistas a los asalariados.

Después se dió lectura a un escrito del compañero Modesto, en que se patentiza la explotación que sufre la clase trabajadora y se indican los medios infames de que se valen los patronos para esclavizar a los obreros.

burgués. Para la realización de su idea emprendió la lucha política, sostenida por la pequeña burguesía; pero hubiera tenido pocas probabilidades de triunfo si la Europa misma, guiada por miras políticas, no la hubiera prestado socorro. Fué por arrancar la Rumania del predominio de Austria y hacer de ella un dique contra el coloso del Norte, por lo que la Europa occidental, y sobre todo Francia, auxiliaron poderosamente a los revolucionarios rumanos.

Así, pues, la constitución de un Estado liberal-burgués en las orillas del Danubio fué un negocio de la diplomacia europea.

En estas condiciones, la juventud revolucionaria burguesa, apoyada en las instituciones liberales burguesas que ya eran un hecho en Occidente, en las simpatías de la burguesía europea y de su diplomacia, y también, aunque en menor grado, en la pequeña burguesía nacional, pudo alcanzar la victoria y establecer las instituciones burguesas, a pesar de la resistencia de los boyardos. Mas no teniendo estas instituciones burguesas el mismo fundamento material que en los países occidentales, es evidente que el desenvolvimiento ulterior de la Rumania se ha efectuado de otro modo. Mientras que en el Occidente las instituciones burguesas fueron la consecuencia del desenvolvimiento de la burguesía, en Rumania, donde dicha clase no comienza a tomar vuelo sino después de la introducción de las instituciones burguesas, ha sido a la inversa; de suerte, que mientras en Occidente las instituciones burguesas son obra de la burguesía, en Rumania es más bien la burguesía la que es obra de las instituciones burguesas.

Está fuera de duda que esta marcha histórica del desenvolvimiento social en nuestro país ha influido de un modo importante en sus condiciones.

Sólo comprendiendo bien la manera como se ha efectuado esta sustitución se podrá concebir la causa del inmenso empobrecimiento y de la terrible miseria en que yace actualmente la clase campesina rumana, empo-

Varios compañeros más hicieron uso de la palabra, abundando en las mismas ideas que los anteriores y sosteniendo que sólo el Socialismo revolucionario puede concluir con las diferencias sociales que hoy existen y librar a los trabajadores de la tiranía patronal.

Entre otros acuerdos, se tomaron los siguientes: agregar a la Comisión organizadora un individuo por cada uno de los oficios presentes en la reunión; que se celebre dentro de un corto plazo un meeting donde quede definitivamente constituida la Agrupación socialista, y que cuando ésta cuente con medios suficientes, emprenda una activa campaña para reorganizar las Secciones de oficio, muertas por los descabellados planes de los anarquistas en el conato de huelga general habido el año pasado.

La concurrencia fué numerosa, y todas las ideas expuestas perfectamente acogidas por los trabajadores.—El correspondiente.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Olesa.—Pasado mañana domingo se verificarán en esta población un meeting de propaganda socialista en el Teatro, a las cuatro de la tarde, y una velada en el Centro Socialista, a las ocho de la noche.

El meeting será público y a la velada acudirán únicamente los obreros invitados.

En el meeting tomarán parte nuestros correligionarios Reoyo, de Barcelona; Ratera, de Esparraguera, y Pich y Creus, de Manresa.

ALIATI

Los correligionarios de Olesa trabajan incansablemente para crear en esta población un poderoso núcleo socialista.

Mataró.—En la última asamblea celebrada por esta Agrupación se renovó el Comité, quedando constituido por los siguientes compañeros:

Juan Vidal, presidente.—José Sala, vicepresidente.—Juan Rocafort, secretario del exterior.—J. C., secretario del interior.—José Juliá, tesorero.—Luis Ventura, contador.—Pedro Cot, bibliotecario.—José Castellá y Sebastián Ferrerons, vocales.

Además, fueron elegidos para formar la Mesa de Discusión los compañeros siguientes:

Jesús Costa Pujol, presidente.—Juan Soler, vicepresidente.—Luis Corominas y Manuel Sol, secretarios.—Jaime Morrell, vocal.

Estos individuos envían un fraternal saludo a todos sus correligionarios.

La correspondencia se dirigirá a Juan Rocafort, bajada Feliú, 3.

El sábado pasado ha organizado esta Agrupación una conferencia en el Teatro de Euterpe, en la que tomaron parte el doctor Romeo Mataró y nuestros amigos Reoyo y Comaposada, de la Agrupación de Barcelona.

Valencia.—También esta Agrupación ha renovado su Comité, resultando elegidos para formarle los siguientes correligionarios:

Manuel Cases, interventor.—Juan Almela, tesorero.—Salvador Gascó, secretario 1.º.—Antonio Acevedo, idem 2.º.—Luis Samperé, idem 3.º.—Francisco Sanchis, Emilio Cervera, Pascual Chirivella y Vicente Latorre, vocales.

Toledo.—Esta Agrupación, no habiéndole sido posible verificar un meeting de protesta con motivo de los atropellos cometidos por las autoridades de Bilbao con varios correligionarios, ha enviado un telegrama a los compañeros Perezagua, Varela y Cenón Ruiz, felicitándolos por haber sido puestos en libertad.

También han resuelto nuestros correligionarios de esta ciudad expulsar de la Agrupación socialista al individuo Remigio Toldn por haber calumniado, atribuyéndole un hecho indigno, al presidente del Comité.

Almería.—El secretario del Centro Obrero nos ha remitido la siguiente comunicación, que insertamos con sumo gusto:

breccimiento y miseria que no tienen semejanza con los de ningún otro pueblo de Europa.

El estado económico-social de la clase campesina rumana, siendo de mucha importancia para este país y para el desenvolvimiento del socialismo rumano, obliganos a ocuparnos de él, a fin de que sea bien conocido.

Una de las condiciones esenciales para el planteamiento de las instituciones liberales burguesas ha sido, evidentemente, la supresión de las relaciones de servidumbre, entre boyardos y siervos del terruño ó campesinos.

Sin esta supresión no se podía, en realidad, tratar ni de la libertad individual burguesa, ni de la libertad de trabajo, ni de la igualdad ante la ley, ni de ninguna de las afirmaciones tan bellas en teoría, como falsas é ineficaces en la realidad.

La primera preocupación de los revolucionarios de 1848 fué, hasta 1884, la supresión de las relaciones de servidumbre, la manumisión de los siervos; pero manumitir los siervos, separándolos inmediatamente de los instrumentos de trabajo, de la tierra, dejando ésta a los boyardos, era imposible. Semejante acto archiliberal habría tenido como consecuencia inmediata el levantamiento tumultuoso de todos los campesinos. Los jóvenes revolucionarios comprendieron esto perfectamente, aunque sus concepciones económicas y sociales eran demasiado limitadas. La manumisión de los siervos debía, pues, tener un corolario: la distribución de las tierras a los campesinos, a cada uno de los cuales se asignó como propiedad individual é inamovible un pedazo de tierra, a pesar de las protestas y los gritos de angustia de los boyardos conservadores.

Evidentemente, era muy difícil en este momento pensar en la nacionalización del suelo, en la formación de comunes agrarias auxiliadas por el Estado, única cosa que habría podido dar algún resultado duradero; sin

MENSAJES E INFORMES

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE BRUSELAS

minado por la manera misma como se ha efectuado el tránsito del feudalismo al estado burgués, y después por la manera como se ha hecho la primera distribución de tierras a los campesinos. (Ley de 1884.)

En Rumania el Estado liberal-burgués, que rige apenas hace treinta años, se ha establecido muy de otra manera que en el Occidente de Europa. La Rumania no ha tenido jamás un tercer estado poderoso que a fuerza de continuas luchas haya al fin alcanzado la victoria sobre el feudalismo. Este país, siendo casi exclusivamente agrícola, y no habiendo tenido nunca grande industria, apenas contaba con grande burguesía. La pequeña burguesía, compuesta de maestros, comerciantes al por menor, tenderos, panaderos y carniceros, era más poderosa, pero sin representar una fuerza bastante grande para determinar por sí sola algún cambio apreciable en el orden de cosas existente: lo que ha determinado la victoria sobre las instituciones feudales no han sido, por lo tanto, las condiciones interiores del país, sino las circunstancias exteriores; no ha sido la burguesía rumana la que ha vencido a los señores feudales rumanos; ha sido la burguesía triunfante en el Occidente de Europa la que ha dado la victoria a la burguesía rumana, relativamente muy débil, sobre el feudalismo rumano, relativamente muy fuerte. La juventud rumana, compuesta de algunos hijos de burgueses, y particularmente de gran número de hijos de boyardos, que, habiendo hecho sus estudios en el Occidente de Europa, hallábase influidos por las ideas liberales y burguesas, venía pensando durante algunos años en crear en su país un Estado independiente nacional-liberal-

«Compañeros redactores de EL SOCIALISTA»

En la noche del 27 del corriente se reunió este Centro para renovar su Junta Directiva, que ha quedado constituida en la forma siguiente: José Cruz Alboles, presidente; Eduardo Ubeda y Gaspar Pérez, vicepresidentes; Ricardo Prado, tesorero; Manuel Ramírez, contador; Ramón Clemente, Ricardo González, Miguel Cruz, Salvador Benedictino, Francisco Granados, José Bautista y Fernando Andújar, vocales; Agustín Andrés Riva, Carmelo Castellano y Felipe Belmonte, secretarios.

Después de terminada la votación, se acordó por unanimidad protestar contra los inicuos atropellos que las autoridades burguesas han cometido con los pacíficos y sufridos proletarios que dentro de las leyes trataban de poner coto a la codicia patronal, y que sin motivo alguno han sido encerrados en inmundos calabozos y tratados como criminales, pisoteando de esta manera la libertad y el derecho.

Esta protesta, que unimos a la de los demás trabajadores, esperamos se haga pública en las columnas de vuestro semanario para probar a los burgueses que los hijos del trabajo estamos siempre dispuestos a volver por los intereses de nuestra clase.

También se acordó celebrar veladas socialistas cada quince días para mantener viva la idea emancipadora y aumentar en lo posible el número de combatientes para el día no lejano de la Revolución social.

Vuestro y de ella, Agustín A. Riva, secretario.

Almería, 29 de julio de 1892.

FRANCIA

El resultado del primer escrutinio en las elecciones municipales de Sotteville-les-Rouen ha sido magnífico para el Partido Socialista, pues de los cinco candidatos triunfantes, tres pertenecen a aquél.

ITALIA

Ha empezado a publicarse en Milán la Lotta di Classe, que dirige el diputado socialista Camilo Prampolini.

En Treviglio se ha constituido una Agrupación socialista, que se ha dado por objeto propagar las ideas del Partido Obrero y aumentar las fuerzas del mismo.

BÉLGICA

Los Municipios de los pueblecillos inmediatos a Bruselas han aceptado el principio de un mínimo de salario, que imponen como condición en todos los contratos de las obras que en los mismos se realizan.

SUIZA

M. Cornaz ha presentado y defendido en la Cámara federal de Berna una proposición de ley que tiene por objeto hacer obligatoria la asociación a todos los trabajadores.

Las Sociedades libres—ha dicho M. Cornaz—serán siempre vencidas por los no asociados que trabajan a precios muy bajos.

La obligación del seguro y de la instrucción no es más legítima que la obligación de pertenecer a las Sociedades, por medio de las cuales puede regularizarse el jornal de los trabajadores, que el imperio del capitalismo entrega a todos los azares de una concurrencia desenfrenada.

Para ser completa esta institución deberá tener carácter internacional; pero mientras se llega ahí, empecemos por hacerla nacional.

DINAMARCA

A fines del pasado mes se ha celebrado en Copenhague el quinto Congreso del Partido Socialista danés.

Los delegados que han tomado parte en él fueron 103.

Los progresos de dicho Partido han sido considerables en el último año. Las fuerzas políticas ascienden a 142 Agrupaciones con 15.800 individuos, y las societarias a 400 organizaciones con 32.000 miembros.

NORUEGA Y SUECIA

El cuarto Congreso del Partido Obrero escandinavo se celebrará en Malmö el 18 del corriente.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

Madrid.—Por un olvido no incluímos en el número de las Sociedades que tomaron parte en el banquete verificado por los ebanistas asociados para conmemorar el segundo año de su natalicio, a la de Decoradores en papel, que representó el compañero Ortiz.

La Sociedad de Curtidores ha publicado una hoja excitando a los compañeros de su oficio que no están asociados a que ingresen en la Sociedad.

La Sociedad del Arte de Imprimir, en reunión celebrada el domingo último, acordó celebrar un modesto banquete en honor de los delegados al Congreso de la Federación Tipográfica que ha de verificarse en esta capital a fines del próximo septiembre.

La Sociedad de Panaderos, que poco ha contaba solamente 100 asociados, tiene en la actualidad más de 230 individuos.

Málaga.—Ha terminado la huelga de los obreros telefonistas.

La Empresa ha accedido a sus pretensiones.

Mazarrón.—Los obreros de las minas se han declarado en huelga reclamando contra ciertas exigencias de la Compañía.

Valencia.—Mañana sábado, a las ocho y media de la noche, la Sociedad de Sombrereros planchadores y armadores conmemorará el primer aniversario de su existencia.

El acto se verificará en el local del Centro Obrero.

Marbella.—Se han declarado en huelga los mineros pidiendo aumento de salario.

Denia.—La Administración de Aduanas ha dictado una disposición absurda que perjudica en alto grado a los marineros, los cuales, viendo que no se han atendido las reclamaciones que han formulado contra aquélla, se han declarado en huelga.

Oviedo.—El Centro Obrero, en asamblea celebrada el 27 del pasado julio, ha elegido a los siguientes compañeros para formar la Junta Directiva:

Antonio P. Santa Marina, presidente.—Joaquín Junquera, vicepresidente.—Antonio Alvarez, secretario del exterior. Enrique Fernández, secretario del interior.—Baldomero Naves, tesorero.—Alonso González, bibliotecario, y los representantes de los gremios, vocales.

Avilés.—Aconsejados por varios trabajadores de Oviedo, han constituido algunos compañeros de Avilés una Sociedad obrera.

Bilbao.—Con motivo de un abuso cometido en uno de los talleres del Nervión con un operario, se produjo una pequeña huelga, que ha terminado en seguida por haberse reparado la injusticia.

FRANCIA

La Unión de los Obreros tulistas de Calais ha acordado enviar 100 pesetas todas las semanas a los tulistas de Brooklyn (Estados Unidos), que se hallan en huelga por no querer consentir que les rebajen el salario un 50 por 100.

En Armentières, se hallan en huelga los tejedores de la fábrica Fremaux y Delaplanque. Los huelguistas reclaman aumento de salario.

Doscientos braceros de Dion, empleados en los trabajos del canal lateral al Loira, se han declarado en huelga pidiendo se les aumente el jornal.

Reclamando disminución de horas de trabajo y aumento de salario se han declarado en huelga los obreros de las canteras de Saint Florent.

Los curtidores de Souillac, que hace más de tres meses que están en huelga, muéstranse decididos a no ceder en su actitud hasta que sus patronos desistan de la pretensión de rebajarles el salario.

Los toneleros de Barsac se han declarado en huelga a consecuencia de pretender los patronos disminuirles el jornal.

Los zapateros de Saint-Amand están en huelga hace bastante tiempo. Luchan porque no se les rebajen los salarios.

BÉLGICA

El 28 del corriente se verificará en Bruselas un Congreso de obreros guanteros.

SUIZA

Los obreros pasamaneros de Basilea han reclamado de la Asociación de fabricantes mejores condiciones de trabajo de las que hoy tienen, entre ellas la jornada de diez horas, de nueve para las mujeres casadas y las jóvenes menores de 16 años, y la fijación de un salario mínimo de 50 céntimos de peseta por hora para los trabajadores de uno ú otro sexo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Carabanchel Bajo.—L. P.—Recibida 2 pesetas de paquetes hasta el número 335.

Lisboa.—K. E.—Recibidas 2,50 pesetas de paquetes hasta el número 334. Se mandan dos ejemplares más a contar de este número.

Avilés.—C. P. R.—Recibidas 8 pesetas de paquetes hasta el número 333. Se mandan 30 ejemplares más a contar del número pasado.

Mataró.—J. R.—Recibidas 65,40 pesetas: 24 de paquetes hasta el número 333, y del resto se mandará resguardo. Rectificado lo de las suscripciones.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibida 1 peseta de la suscripción de J. T. Se mandan los números atrasados a E. E.

Málaga.—R. S.—Recibidas 12 pesetas: 4 de paquetes hasta el número 333 y dos paquetes del 334, 5 de las suscripciones de Loja, y del resto nos dirá a qué lo destinamos.

Pamplona.—J. D.—Recibidas 7 pesetas de paquetes hasta el número 333. Se mandan 10 ejemplares más.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 125,75 pesetas: 117,75 de paquetes hasta el número 308 y 75 ejemplares del 309, 1 de E. S. hasta fin abril, 1 de W. A. hasta fin febrero, 1 de M. B. hasta fin septiembre, 1 de J. L. hasta fin octubre y 1 de L. F. hasta fin septiembre. Se hace lo que indica.

Alsasua.—R. P.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio.

Elche.—F. M.—Recibidas 9 pesetas: 4 de las suscripciones que dice hasta fin diciembre, 2 de dos retratos de Engels, 1,50 de una alegoría gran tamaño, que se remite, y 1,50 lo que indica.

Eibar.—J. M. E.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Barcelona.—A. G. Q.—Los folletos que hemos enviado hace dos semanas son: 4 «Capitales», 11 «Colectivismos», 5 «Miserias», y 27 «Leyes de reunión», más los 6 «Estudios» que le enviamos la semana pasada.

Játiva.—A. M.—Se mandan de este número 30 ejemplares más.

Torelló.—F. S.—Se manda a esa los ejemplares que pide y lo mismo a la Mamba. No recibimos la correspondencia del Círculo.

MISERIA DE LA FILOSOFÍA

REFUTACIÓN

A LA «FILOSOFÍA DE LA MISERIA» DE PROUDHON

precedido de una carta de

FEDERICO ENGELS

Esta importante obra se vende al precio de una peseta, dirigiéndose a la Administración de EL SOCIALISTA ó a los compañeros corresponsales y Administraciones de los periódicos del Partido.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

Table with 2 columns: Title and Price. Includes 'El Capital', 'Estudio acerca del socialismo científico', 'La autonomía y La jornada legal de ocho horas', 'Colectivismo y revolución', 'Manifiesto comunista'.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

embargo, si los revolucionarios burgueses hubieran tenido un poco más de habilidad, esa distribución individual, les hubiera servido para dar mayor garantía y estabilidad a la propiedad de los campesinos, y proporcionarles, por lo tanto, medios de vida suficientes dentro de lo que permite una sociedad individualista. Pero, ya lo hemos dicho, los revolucionarios desconocían completamente las cuestiones económicas y sociales, y ninguno de ellos era capaz de analizar una reforma económica hasta sus últimos resultados.

Imbuidos en la fraseología humanitaria burguesa, siempre con las palabras libertad y fraternidad en la boca, no tenían la menor idea de las relaciones económicas existentes en una sociedad individualista; de la lucha de clases que se encuentra en toda la historia de la Humanidad, y creían sinceramente (a lo menos una gran parte de ellos) que la libertad burguesa, económica y política, daría como resultado el bienestar de las clases trabajadoras y la fraternidad de todas las categorías sociales: creían verdaderamente que era bastante proclamar a los hombres libres económicamente é iguales ante la ley para que el lobo viviera con el cordero y la paz y la felicidad reinaran sobre la tierra.

Enfrente de estos utopistas sentimentales se levantó el partido reaccionario feudal, el partido de los boyardos, poco humanitario y poco sentimental, pero, en cambio, más práctico.

Este partido conocía muy bien sus intereses y sabía perfectamente llevar las cosas al terreno que le convenía: es evidente que, en estas condiciones, el resultado debía ser fatal para los campesinos, y que la distribución de las tierras se haría exclusivamente en beneficio de los grandes propietarios territoriales. Si la ley de distribución de las tierras era defectuosa, su aplicación, hecha por una administración corrompida y venal, era aún más detestable. Desde luego, los campesinos recibieron infimas porciones de tierra, de cuyo producto no podían vivir. Considerando que el cultivo rumano es

extensivo y que la tierra distribuida a los campesinos era generalmente de la peor calidad, algunos años de cultivo bastarían para esterilizarla completamente, y hacerla incapaz de producir lo necesario para la subsistencia de la familia agricultora. Además, los campesinos carecían completamente de pastos para sus ganados.

Para obtenerlo tenían que dirigirse a los grandes propietarios; además, la tierra del campesino estaba generalmente bastante lejos de su choza, de suerte que para llegar a ella tenía que atravesar los campos del boyardo; mas éste vedaba el libre paso bajo pretexto de violación de la propiedad. En estas condiciones, careciendo de campo suficiente y de pastos, teniendo frecuentemente su tierrecilla enclavada en las tierras del propietario, y no pudiendo, por consiguiente, llegar a ella sin permiso del boyardo, su antiguo amo, el campesino se encontró poco tiempo después de su manumisión en una dependencia completa, en una verdadera esclavitud económica.

Las relaciones que se establecieron entre los grandes propietarios ó, por mejor decir, los arrendadores (pues en Rumania la mayor parte de los dominios de los grandes propietarios son dados en arriendo), y los campesinos fueron tan originales y despreciables: el campesino debía recibir del propietario arrendador, y explotar por su cuenta, el campo que necesitaba y que debía trabajar con sus instrumentos. Una vez obtenida la cosecha, el propietario ó arrendador tomaba su parte, que no era nunca menos de la mitad y que á veces se elevaba a dos terceras partes de la cosecha total.

A parte de este pago en especie, el campesino tenía otras obligaciones suplementarias: estaba obligado a trabajar las tierras laborables del boyardo un número determinado de días; a acarrear por su cuenta la cosecha a los graneros por otro cierto número de días; a regalarle un número determinado de huevos, de pollos, de patos, de anades, de corderos, etc., etc. Además, para ob-

tener el derecho de apacentamiento y abrevamiento, el campesino tenía una serie de obligaciones infinitamente variadas: tantos días de trabajo por él, tantos por su mujer, tantos por sus hijos; tantas jornadas de trabajo con el arado, tantas para escardar el campo de maíz, tanto para el acarreamiento, etc.

El más notable aritmético no sabría desembarazarse en este diluvio de capítulos, de rúbricas, de párrafos y de cifras. ¿Es posible figurarse que el campesino rumano, sin instrucción é ignorante, pudiera comprender algo en toda esta contabilidad compleja? Desde la primera obligación agrícola, el campesino era hombre perdido, sobre todo si tenía la desgracia de empeñarse con su propietario recibiendo de él dinero ó los productos necesarios para su subsistencia: estrechamente oprimido por las obligaciones, no podía jamás librarse de sus deudas; su esclavitud se encontraba en lo sucesivo inscrita en voluminoso libro, en el registro de las obligaciones agrícolas, y si intentaba resistir, el propietario y arrendador tenían a su disposición, para obligarle a cumplirlas, todo un aparato administrativo y además la fuerza armada. En esta situación, el campesino empeñado y recalcitrante era amordazado, azotado, torturado, conducido por fuerza al trabajo: ¡tal era su deber! Este hecho, desconocido en el Occidente de Europa, era una odiosa verdad presenciada diariamente en nuestro país de costumbres todavía algo orientales.

El resultado de las relaciones económicas establecidas entre los propietarios y los campesinos por la distribución de las tierras en 1864, fué la ruina completa de los campesinos y su espantoso empobrecimiento.

La ley de 1864 declaraba las tierras de los campesinos inalienables, y sin embargo, bajo diferentes formas y de diferentes maneras, estas tierras pasaron a manos de la burguesía y la proletarización del campesino rumano se efectuó con espantosa rapidez en menos de un cuarto de siglo.

Hacia 1880 los mismos sobrevivientes de los de-